

— M — 20
· U — —
— — E S
/ T R A

palabras
que
crean
mundos

Pam Berry

por **Rae del Cerro**

Texto ganador en la categoría emergente
XX Muestra Nacional de Dramaturgia



*A mis amores, que pude ver muy claramente en mis
sueños y fantasías de niña lesbiana mientras
habitaba el desierto esperando algún día
encontrarles. A ellos y a mis gatos porque los
encontré, y hoy encarnan toda la belleza y ternura a
la que accedo en este plano de lo real.*

Personajes

Pam Berry

Sor Marina

Manzanita

Alfania

Betania

El león calvo pero veloz

ESCENA 1

Es primavera y como cada año un descampado de la ciudad comienza a cubrirse de colores, carpas, tagadá y juegos de magia.

Pam Berry caminando por esa ciudad notó el circo en ese descampado que de día o de noche siempre le ha dado miedo.

Se acerca.

Manzanita

¿Quiere una manzana confitada?

Pam Berry

¿Usted me daría una gratis?

Manzanita

Para serle franca, no. Pero bajo las gradas hay muchas, puede usted recoger alguna. Lo más probable que la haya chupado solo una niña, y les niñas son sagradas, sus babas no podrían hacerle daño a usted, una mujer tan fuerte con esos brazos brillantes de turgencia y esa clavícula afilada como una espada que me podría atravesar el corazón de una estocada, ¿sabe? Puede recoger una y lavarla en esta fuente de agua que llené hace pocos minutos. Está limpia, solo el gato Ramiro bebió de ella, pero él es muy higiénico. A mí me besa los labios con su lengua todas las mañanas, somos inseparables. Me hago los exámenes porque con nosotros viaja un doctor, y nada; soy sana como una manzana. Podría acompañarla dentro de la carpa y buscaremos juntas una manzana

confitada para usted. Luego la lava en esta fuente de agua cristalina y puede disfrutar de ella con esa quijada suya que podría destrozar la mía si se acerca mucho. ¿Quiere que la acompañe?

Pam Berry

¿A qué hora empieza la función?

Manzanita

¿La función?

Pam Berry

Estamos en un circo...

Manzanita

¿En un circo?

Pam Berry

Ahí dice, El Circo de Primavera en El Descampado.

Manzanita

Discúlpeme, qué distraída. Hoy no hay función. Se enfermó el gato Ramiro.

Pam Berry

¿Pero no que era muy higiénico?

Manzanita

Muy higiénico.

Pam Berry

Pero está enfermo.

Manzanita

Sí, pero yo estoy sana, en la mañana me hice el examen y me vacuné.
¿Quiere que la vacunen?

Pam Berry

Muchas gracias, pero no.

Manzanita

Se me olvidó poner el cartel, hoy no hay función, sepa disculpar las molestias.

Pam Berry

Lo lamento.

Manzanita

Quizás no es su intención pero debería ser más empática, estamos todes muy estresades y no podemos concentrarnos en nuestros deberes, por eso decidimos suspender. No sé bien lo que estoy haciendo, debe ser la vacuna y la preocupación. Sepa comprender o tendré que soltar al león.

Pam Berry

Discúlpeme, no quise ser inoportuna. Pero me llama la atención.

Manzanita

¿Por qué?

Pam Berry

Ese león...

Manzanita

¿Qué pasa con él?

Pam Berry

No tiene pelo y está llorando...

Manzanita

¿Y qué tiene?

Pam Berry

Creo que está más enfermo que ese gato que solo se ve deprimido. Y ese hombre lo está azotando.

Manzanita

Él es mi marido y no es ningún violento.

Pam Berry

Sólo decía...

Manzanita

Qué decía...

Pam Berry

Lo que veo...

Manzanita

Usted ve mal, y ahora pídale disculpas al gato Ramiro, se sintió peor después de escucharla.

Pam Berry

¿Sabe? En realidad no estoy interesada en la función ni en la manzana confitada.

Manzanita

Se ha decidido a hablar con la verdad, me alegro.

Pam Berry

Iba pasando por acá y vi que se levantó el circo como todos los años en este descampado que siempre me ha dado miedo, de día o de noche.

Manzanita

Me pareció cara conocida.

Pam Berry

Primera vez que me acerco.

Manzanita

Entonces no.

Pam Berry

Necesito hablar con alguien que viaja con ustedes, pero no sé bien con quién.

Manzanita

¿Conmigo?

Pam Berry

Quizás... ¿Usted a qué se dedica?

Manzanita

Yo vendo manzanas confitadas.

Pam Berry

¿Sólo eso? Puede ser franca conmigo, escuché un rumor de que aquí desempeñan muchas labores pero lo hacen disfrazades.

Manzanita

Está bien, también ando en patines con los osos rusos, pero lo hago disfrazada.

Pam Berry

Estoy buscando a alguien que me explique algo que me está pasando.

Manzanita

¿Aquí?

Pam Berry

Sí, aquí. Sé que con ustedes viaja una bruja.

Manzanita

Sí, Alfania, pero nadie la ha visto. Es tímida.

Pam Berry

¿Cómo es posible?

Manzanita

No se deja ver. Atiende en esa casilla donde duerme con su hija lesbiana. Pero no se deja ver, es parte de su personalidad y aquí respetamos.

Pam Berry

Es que me gustaría hacerle una pregunta seria.

Manzanita

Venga mañana y toma turno.

Pam Berry

¿No la puedo pasar a ver ahora?

Manzanita

¿Está loca? A esta hora da miedo. Nadie se atreve a pasar por ahí. No sé si usted alguna vez habrá soñado con fantasmas, pero si se acerca a su casilla sentirá lo mismo; una pesadez en el cuerpo, un ruido sordo y una presencia.

Pam Berry

¿Será la de ella misma?

Manzanita

Es inexplicable.

Pam Berry

Es justo lo que necesito. Algo inexplicable que me explique lo inexplicable, que hable el idioma de lo inexplicable y me lo enseñe, que vea dentro mío, que se meta en mi cabeza, que me diga con cuantos fantasmas cargo, si mi madre muerta me está abrazando ahora mismo o no porque le doy asco, quiero saber quién era esa persona que me consolaba en los sueños cuando me decían hombre en la escuela, quiero saber si es la misma con la que sueño ahora y me dice cosas lindas cuando me han hecho sentir que valgo menos que el resto de las

personas en este planeta, quiero saber si esa persona con la que sueño existe y quiero que me diga donde está.

Manzanita

Eso le va a salir muy caro. *(Toma al gato Ramiro)* ¡Ya deja de exagerar! *(A Pam Berry)* Venga, yo le mostraré cómo acercarse.

ESCENA 2

Pam Berry y Manzanita se acercan a la casilla de Alfanía y Betania.

Manzanita

Aquí tiene, consume esto.

Pam Berry

¿Ajo?

Manzanita

Pues sí, consúmalo.

Pam Berry

¿Crudo?

Manzanita

Consúmalo, diente por diente.

Pam Berry

¿Entero?

Manzanita

Diente por diente, le digo.

Pam Berry

Bien.

Manzanita

¿Ya terminó?

Pam Berry

No. ¿Esta es la casilla de la bruja?

Manzanita

No sea ordinaria, no le gusta que le digan así, respete.

Pam Berry

No siento nada de lo que dijo antes. No siento el cuerpo más pesado, ni ruidos extraños. Voy a tocar la puerta.

Manzanita

Pues yo sí, ¿ya terminó de consumir el ajo?

Pam Berry

No. ¿Cómo me refiero a ella entonces?

Manzanita

Alfania, pues. No se le dice bruja, ella no se autopercibe así. Es una falta de respeto atroz... si la escuchara... aunque capaz que ya la escuchó porque es muy bruja, cuídese.

Pam Berry

Lo siento mucho.

Manzanita

Cuídese.

Pam Berry

Voy a tocar la puerta.

Manzanita

Termine de consumir, le digo, no me insista, usted es muy insistente, me recuerda a un amante que tuve en las tierras de Jesús. Le cantaba yo la canción de María Magdalena, en arameo, por supuesto. Él lloraba porque decía que mi voz era como la miel y se levantaba la sotana para mostrarme sus genitales. Era muy insistente, igual que usted.

Pam Berry

No tiene nada de malo ser bruja. De hecho estamos en un circo...

Manzanita

Usted cree que porque estamos en un circo puede estereotipar nuestras existencias. Usted no tiene derecho. Respete. Alfania se autopercibe como una mujer culta, superdotada, nada más, y ocurre que tiene la capacidad de realizar uno que otro viaje astral, desdoblarse y aparecer en mi cama a las 3.15 am sin previo aviso para hacerme el amor con mi marido durmiendo a mi lado, y sucede que tiene la habilidad de la telepatía, la lectura de sueños, las runas, el control mental, la protección psíquica, la piroquinesis y sabe para qué sirven todas las plantas que no hay en este descampado, por eso se enfermó el gato Ramiro, ¿ve?

Pam Berry

La necesito, quiero hablar con ella ahora.

Manzanita

Es muy insistente, pero yo sé como tratar con las personas insistentes, así que no se preocupe.

Pam Berry

No puedo esperar otra noche más, necesito explicaciones que solo una persona como ella me puede dar.

Manzanita

Es muy insistente.

Pam Berry

Señora Manzana...

Manzanita

¿Sí?

Pam Berry

Ayúdeme...

Manzanita

Qué le pasa...

Pam Berry

Estoy muy sola en este mundo.

Manzanita

Lo lamento mucho, pero yo no puedo ser su amiga. No me da confianza. Las mujeres ahombradas son engañosas. Me he desmayado en presencia de varias, porque no puedo soportar sus masculinidades seductoras, pero después de todo lo bello llegan a la fiesta de cumpleaños de una, vestidas de frac, con un peluche gigante de regalo, sin invitación. Qué vergüenza.

Pam Berry

No es necesario que sea mi amiga, solo quiero que me ayude.

Manzanita

Qué le sucede...

Pam Berry

Tengo un sueño recurrente hace años.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

En realidad sueño siempre con un convento.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

En el convento hay una monja.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Esa monja es mi amiga.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Cuando era una niña en mis sueños jugábamos a los caballos, y poco después murió mi madre. Todo lo que sé de ella es porque esa niña me lo contó. Para que confiara en ella se cortó las muñecas con un corta cartón y me hizo tomar de su sangre. Después hizo lo mismo conmigo. Nuestra sangre tenía sabor a coca cola, se regó por todo el suelo, y empezó a salir un olor a pichí intenso. Cuando desperté había una mancha de sangre en mi almohada. Me salió sangre de la nariz y a mí nunca me pasa.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Prefiero soñar que estar despierta y vivir.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

En todos estos años la vi crecer, entrar al convento, y creo que es la mejor persona que existe en este planeta, solo que no existe. ¿O sí?

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Hace algún tiempo me viene diciendo que no se siente bien, que tiene el mismo problema de mi madre.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Y que es muy posible que no vuelva a verla en mis sueños.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Nadie podría llegar a creerlo, pero me pidió que nos encontremos. En este plano, en el que se vive.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Me dio una pista para que yo comprobase que existe, que vive en algún lugar de este planeta.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Es algo que solo nosotras podemos saber, algo que compartimos en sueños donde nos conocemos más que a cualquier otra persona.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

Y aunque a veces no recuerdo los sueños con exactitud hace algunas semanas encontré muy cerca de acá un papel. Primero pensé que era simple publicidad y casi no lo recojo. Era un dibujo fotocopiado de una tina doble. Muy parecida a la que veo en sueños.

Manzanita

Normal.

Pam Berry

No hay tiempo. Tengo que encontrarla.

Manzanita

Normal. ¿Ya terminó de consumir?

Pam Berry

Ya terminé, ¿se va a aparecer ahora?

Manzanita

Tiene que tocar la puerta de la casilla.

Pam Berry

¿Y el ajo para qué sirve entonces?

Manzanita

Es un antibiótico natural. Cuídese.

Pam Berry

Gracias. Pensé que la señora tenía habilidades vampíricas.

Manzanita

Las tiene, es muy apasionada en la alcoba, pero solo eso de vampira.

Pam Berry

¿El ajo impedirá que me haga el amor?

Manzanita

Qué vulgar que es usted... A Alfania le encanta que yo consuma ajo porque cuando lo hago se me sale por todo el cuerpo como si fuera un rico estofado. Ella me susurra al oído mientras mi marido ronca, y yo quedo así, completamente entregada. Como una flor esperando a su abeja, completamente abierta. Como un estofado caliente... en un horno a temperatura de volcán... completamente ardiente... Como una chala abandonada al sol... completamente hirviendo... Como una...

Pam Berry

¡Entonces para qué me dio el ajo!

Manzanita. — Es un antibiótico natural, cuídese.

Este lugar me pone los pelos de punta.

Pam Berry

Yo lo veo igual al resto del circo.

Manzanita súbitamente grita como una flauta, aterrorizada empalidece, se hace pichí en lo pantalones y sale corriendo, gritando como un concierto de flautas del taller de música de un primero básico.

Pam Berry

¡Señora Manzana, para dónde va!

Manzanita

¡iiiiiiiiiiiiiiiiiiii!

Pam Berry

¡Por qué le tiene miedo si es su amante!

Manzanita

¡iiiiiiiiiiiiiiiiiiii!

Pam Berry se acerca a la puerta de la casilla y antes de que la pueda tocar, Betania, una lesbiana musculosa la noquea apretándole el cuello. Pam Berry cae al suelo.

Betania

¡Despierta!

Pam Berry vuelve en sí.

Pam Berry

Dónde estoy...

Betania

En mi casa.

Pam Berry

Cuánto tiempo pasó...

Betania

3 segundos.

Pam Berry

¿¡Qué me hiciste!?

Betania

Mi madre me pidió que lo hiciera, lo siento.

Pam Berry

¡Ayuda! ¡Señora Manzana!

Betania

Ella no va a venir, pero tranquilízate, soy musculosa pero no por eso tienes que tener miedo.

Pam Berry

Tengo el cuerpo dormido.

Betania

Es normal, te desmayé.

Pam Berry

¿Me vas a matar?

Betania

No, por qué...

Pam Berry

Me hiciste daño.

Betania

Pero mi madre dice que soñaste.

Pam Berry

Pensé que estaba en otro lado. Qué me pasó...

Betania

Dónde estuviste.

Pam Berry

No sé, no me acuerdo bien, pero pensé que estaba en otra parte con otra persona. No me acordaba de que estaba aquí en este circo con personas tan intensas. Estoy muy confundida. Espera, por qué te cuento todo esto, qué te importa a ti, quién eres.

Betania

Betania. Mi madre dice que lo arruiné, que te desperté demasiado pronto.

Pam Berry

¿Eres la hija lesbiana de la bruja?

Betania

No le digas así o me voy.

Pam Berry

Necesito hablar con ella.

Betania

Ya lo estás haciendo.

Pam Berry

No entiendo nada. ¿Señora Alfania?

Betania

No, yo soy Betania. Mi madre dice que ya sabe lo que te pasa. Pero que te va a salir muy caro.

Pam Berry

No tengo tanto dinero.

Betania

Mi madre dice que tienes otra cosa que le interesa.

Pam Berry

¿Mi alma?

Betania

No, que pasada de moda... tu belleza.

Pam Berry

La belleza no existe.

Betania

Mi madre dice que sí existe, que quiere eso, pero si tú crees que no existe entonces no te va a costar entregarla, ah, y cuatrocientas lucas en dos pagos. Al principio y al final.

Pam Berry

Bueno, ¿qué tengo que hacer?

Betania

Dormir.

Pam Berry

¿Aquí? No tengo sueño.

Betania

Te voy a dar una cosita. Vamos a entrar a mi casa, te voy a prestar mi cama, te voy a arropar, besaré tu frente y miraré como cierras los ojos. Pero me voy a tener que ir. Mi madre me dice que no puedo dormir contigo. Le preocupa.

Pam Berry

¿Por qué?

Betania

Porque ella está esperando que tenga una hija y tú no puedes ser su padre. ¿O sí?

Pam Berry

No... pero por qué tendría que dormir contigo, recién te conozco.

Betania

No tenemos más camas. Voy a tener que irme. Mi madre quiere que me vaya. Me ha estado hablando de este momento desde que nací, ¿sabes? Pensé que eras más alta, pero capaz te confundí con otra persona de la que me habla desde que nací.

Entran a la casilla y por dentro es espeluznante.

Alfania no se ve pero está ahí.

Mi madre te va a cuidar. Métete a la cama, por favor.

Pam Berry se recuesta sobre la cama de Betania. Comienza a cerrar los ojos.

Me gusta que confíes en las personas. Creo que es algo muy lindo porque estás buscando a alguien que te salve la vida. Seguramente te rompieron el corazón cuando naciste, y ahora de grande sientes que vives en un desierto, con tu corazón destrozado en partes pequeñas. Tus heridas hacen que confíes en las personas, la gente piensa que es lo contrario, pero están equivocades. La gente rota confía, porque llega un momento en que no puede hacer otra cosa.

Pam Berry ya está dormida y Betania sale de la casilla.

Manzanita sale de un closet, sin mucho esfuerzo le pone una almohada en la cara a Pam Berry. Por suerte Betania mintió y se abalanzó sobre Manzanita para impedir que la matara. Comienza a temblar en la casilla nada más, lo que hace mucho más difícil que Betania pueda tomar a Pam Berry en brazos

y llevársela desmayada de ese episodio terrorífico que ella ha normalizado desde niña por culpa de su madre.

Una vez fuera de la casilla, Betania se echó a Pam Berry a la espalda y juntas montaron al león calvo y triste pero veloz.

ESCENA 3

El sueño de Pam Berry.

Un convento en la ciudad. Sor Marina y Pam Berry comparten una tina doble en los patios. Sor Marina tiene la cofia puesta; es una monja y así se bañan las monjas en el imaginario de Pam Berry.

Pam Berry

Sor Marina, ¿cómo te sientes?

Sor Marina

No muy bien.

Pam Berry

El agua está perfecta.

Sor Marina

Siempre está perfecta cuando vienes.

Pam Berry

¿Te duele algo, Sor Marina?

Sor Marina

Sí.

Pam Berry

Puedo intentar hacer que vayamos a otro lado. Podríamos ir a Futrono. He visto que ahí las lesbianas hacen picnics en el bosque y todo es tan verde que duelen los ojos.

Sor Marina

Sería bonito.

Pam Berry

Es que en la ciudad no nos damos cuenta de que solo miramos cosas feas.

Sor Marina

Este lugar es bonito.

Pam Berry

Estoy de acuerdo, pero no tan bonito como Futrono. ¿No te aburres de mirar todos los días lo mismo, Sor Marina?

Sor Marina

Por eso me gusta soñar, porque podemos ir a Futrono.

Pam Berry

A mí también. Qué es eso que respira en el pasto...

Sor Marina

No sé, pensé que venía contigo. Parece un león, pero no tiene pelo.

Pam Berry

Sí, parece que yo lo traje.

Sor Marina

Es horrible, de dónde lo sacaste.

Pam Berry

No me acuerdo.

Sor Marina

Está muy triste.

Pam Berry

Y tú, ¿estás triste también?

Sor Marina

Sí.

Pam Berry

Nunca te pregunté por qué escogiste este lugar por sobre todos los otros lugares del mundo.

Sor Marina

Lo escogí yo o lo escogiste tú...

Pam Berry

No conozco a ninguna monja más que tú.

Sor Marina

Quizás leíste algo por ahí sobre un convento o simplemente te da curiosidad el encierro de un grupo grande de mujeres en torno a doctrinas represivas. Quizás es una fantasía tuya que desarrollaste cuando hiciste la primera comunión y esa monja tan bonita te besó la frente delante de todas las angelitas de tu curso, porque esa noche la trajiste a nuestro patio y te volvió a besar pero en los labios, una escena grotesca, obscena, sobre todo por la diferencia de edad.

Pam Berry

No me acuerdo de eso.

Sor Marina

Quizás piensas que aquí nos besamos entre todas a escondidas y nos acostamos con nuestras maestras mayores, como lo hacían las aprendices con Safo de Lesbos.

Pam Berry

¿No lo hacen, Sor Marina?

Sor Marina

Pues sí, todas lo hacemos, Pam Berry.

Pam Berry

¿Pueden?

Sor Marina

Por supuesto que no. Pero si no lo hiciéramos este lugar sería una lata.

Pam Berry

¿Te enamoraste alguna vez de alguien?

Sor Marina

Por supuesto que sí.

Pam Berry

¿De otra monja?

Sor Marina

Sí, de una que donó todo su pelo para una estatua realista de San Pablo hace dos años.

Pam Berry

¿Todavía hacen eso?

Sor Marina

Por supuesto.

Pam Berry

¿Cómo se llamaba?

Sor Marina

Lo olvidé. Yo le decía Pablo. Nunca había sentido nada similar, esa sensación de querer estar pegada a su boca, que nos cosieran los labios si era posible. Pero Pablo tenía otras preocupaciones además de besarme. Se quería escapar de este lugar y me era muy difícil conseguir que se concentrara en mí. Yo creo que me amó, pero como se aman un par de zapatos cómodos. Un día se vistió del santo apóstol con su propio pelo donado, se metió a la iglesia y desapareció por la noche.

Pam Berry

¿La extrañas?

Sor Marina

Sí, pero ya no todos los días. Cada tres meses me acuerdo de él. O cuando veo esa estatua fea que todavía tiene su pelo.

Pam Berry

Nunca lo he visto.

Sor Marina

Quizás está aquí mismo...

Pam Berry

Dónde...

Sor Marina

Quizás lo esté mirando ahora...

Pam Berry

¿Sobre mí?

Sor Marina

No sé. Estás soñando, Pam Berry.

Pam Berry

¿Y tú?

Sor Marina

También.

Pam Berry

Entonces podemos hacer lo que queramos.

Sor Marina

Este momento suele ser muy breve.

Pam Berry

Puedo controlarlo. Vayamos a otro lado.

Sor Marina

Quizás yo tenga que controlarlo...

Pam Berry

Las dos tenemos que controlarlo.

Sor Marina

...para que dure más.

Pam Berry

No pensemos en eso que se va. No quiero despertar. Dime algo que me sirva, dime dónde queda tu convento.

Sor Marina

Es posible que en poco tiempo no nos volvamos a ver.

Pam Berry

No digas cosas desagradables, podemos hacer lo que queramos.

Sor Marina

Pam Berry, encontraste mi mensaje.

Pam Berry

¿Cuál mensaje?

Sor Marina

Siempre que llegamos a este punto se te olvida todo, Pam Berry, así no se puede...

Pam Berry

El mensaje era...

Sor Marina

Un dibujo de esta tina doble que te gusta tanto.

Pam Berry

Lo encontré. Pero dime donde queda tu convento.

Sor Marina

Lo vas a olvidar.

Pam Berry

Te estoy buscando, Sor Marina, pero ha sido muy difícil. Por favor, concéntrate.

Sor Marina

Ven a buscarme.

Pam Berry

Concéntrate. Tenemos poco tiempo, podemos hacer lo que queramos.

Pam Berry se acerca a Sor Marina que continúa con la cofia puesta y la besa por primera vez en su vida de los sueños. Algo hermoso sucede dentro suyo; siente el mar completo recorrer su cuerpo, con olas furiosas nocturnas y la luna encima de todo como la canción de Cecilia La Incomparable. El orgasmo fue aún más breve, un orgasmo que vive en los sueños, desesperado y frustrante, y al final, la tristeza, porque la vida real es tan aburrida y por supuesto triste sin Sor Marina.

ESCENA 4

Una casa abandonada a metros del circo. La casa está decorada como una mansión siniestra a medias. Se ve que no se terminó por falta de fondos. Betania cocina una cazuela de vacuno, pan amasado y ensalada chilena. El león calvo duerme sobre un cojín bastante grande. Pam Berry recostada sobre una cama antigua comienza a despertar sin entender nada.

Betania

No te asustes.

Pam Berry

¿Dónde estoy?

Betania

En mi oficina.

Pam Berry

Tú eres la hija de la bruja.

Betania

No le digas así.

Pam Berry

No recuerdo su nombre.

Betania

Alfania, y yo soy su hija lesbiana, Betania.

Pam Berry

Ahora recuerdo, siento como si me hubieras dicho mil veces tu nombre.
¿Tu mamá te pidió que me trajeras acá?

Betania

La verdad no. Creo que mi madre tenía otros planes.

Pam Berry

Qué es eso que respira sobre ese cojín.

Betania

El león, él también ha estado sometido a mucho estrés por culpa del marido de Manzanita. Cuando te sientas mejor buscarás una manera de agradecerle por todo lo que ha hecho por ti y cuando muera llevarás sus cenizas a la selva. Te miré dormir, escuché todo lo que decías dormida y lo anoté en esa muralla. Y porque te sigo mirando sé que lo harás. Sé que

le dirás cosas lindas antes de que muera como si se hubieran criado juntas, porque tu corazón es hermoso, Pam Berry.

El león llora con lágrimas pesadas. Se le cae un poco más de pelo.

Pam Berry

¿Estoy secuestrada?

Betania

No, para nada, si quieres puedes irte. Pero no creo que sea buena idea. Puedes esconderte en cualquier parte del mundo y mi madre te va a encontrar. Además, recuerda que cerraste un trato con ella, le debes plata y tu belleza. Pero aquí estás un poco más segura... de momento.

Pam Berry

Cuánto tiempo pasó desde que me quedé dormida...

Betania

Dos semanas.

Pam Berry

Es mucho tiempo para un sueño tan corto.

Betania

Imagínate para mí que pensé que mi madre te había dejado en estado vegetal.

Pam Berry

Cómo pude tener un sueño tan corto...

Betania

¿Recuerdas lo que soñaste?

Pam Berry

Sí.

Betania

Eso es lo importante.

Pam Berry

Pero ahora me siento aún más miserable, frustrada y con ganas de dormir y dormir y nunca despertar.

Betania

Conozco ese sentimiento.

Pam Berry

¿También tienes un sueño recurrente con la misma persona desde niña?

Betania

No, pero soñar siempre es mucho más divertido. Ahí puedo ser quien quiero ser y me olvido de mis obligaciones familiares.

Pam Berry

Tengo que ir a hablar con tu madre.

Betania

No creo que sea buena idea.

Pam Berry

No entiendo nada.

Betania

Tranquila, sírvete una cosita. Después de una cazuela las ideas se ordenan. También es buena para tus defensas.

Pam Berry

Gracias.

Betania

¿Qué vas a hacer?

Pam Berry

No sé, dime tú.

Betania

¿Todavía quieres saber con quién sueñas?

Pam Berry

Es urgente.

Betania

Mira, sé que es difícil de creer, pero mi madre nunca había hecho una cosa así... sólo esa vez con el esposo de Manzanita pero fue completamente justificado. Y la señora Manzanita... no sé qué tiene que ver con los planes de mi madre o quizás odia a las lesbianas y ama demasiado a mi madre, mira, no sé, pero cuando salí de la casilla supe que me tenía que quedar cerca.

Pam Berry

En el sueño nos estábamos bañando en esas tinas que tienen en el patio del convento y nos besamos.

Betania

¿Qué dices?

Pam Berry

Con Sor Marina. Bueno, antes tenía otro nombre pero ahora me dice que le diga así porque es monja.

Betania

Quién es ella...

Pam Berry

La persona con que sueño desde chica. Nunca nos habíamos besado. Tengo que hablar con tu mamá antes de que desaparezca como dice.

Betania

El mundo de los sueños es muy misterioso, pero en el fondo no es más que la vida misma en formas diversas.

Pam Berry

No puede ser porque yo no vivo.

Betania

De algún lugar sacas lo que sueñas de noche, Pam Berry.

Pam Berry

Que me lo diga tu madre.

Betania

Y esta persona... ¿se parece a alguien que conozcas?

Pam Berry

En toda mi vida no he podido reconocer a nadie semejante. Llevo toda una vida buscándola en otras personas pensando en la posibilidad de que sea una carencia que yo tengo y sólo eso.

Betania

Quizás es una mezcla de varias personas.

Pam Berry

Ella también está soñando conmigo y nos encontramos.

Betania

Entonces existe.

Pam Berry

Hace algunas semanas encontré este dibujo que me hace pensar que existe, que lo hizo ella porque me lo dijo y es algo que solo nosotras sabemos. Desde entonces que la busco en este plano, en el que se vive, en las caras de las personas. Me siento en la plaza, en la feria, veo a la gente pasar esperando a que se acerque y me diga algo que solo nosotras sabemos. La he buscado en todos los conventos de la ciudad. ¿Sabes lo groseras que pueden llegar a ser las monjas superiores cuando levantas una solicitud así? Lo más lejos que he llegado es a la oficina de una de ellas que tenía una enfermedad respiratoria con mucho gargajo; no se le entendía nada cuando hablaba y aún así me acusó de intentar pervertirla. Ya no sé qué hacer, he preguntado en todas partes y se me

ocurrió que una persona como tu madre sería la única que me podría ayudar.

Betania

Podría no ser una monja, podría ser como tú o como yo...

Pam Berry

Eso me lo tiene que decir tu madre.

Betania

Es algo que ella podría haberte dicho apenas entraste a su casilla.

Pam Berry

¿Por qué no lo hizo?

Betania

Claramente no quiere ayudarte, todo lo contrario. Me ha estado enviando mensajes en diferentes gatos de distintos colores.

Pam Berry

Llévame con ella.

Betania

Imposible, estamos peleadas. No quería decírtelo para que no te hagas una mala idea de ella, después de todo es mi madre y no me gusta que nadie tenga pensamientos horribles sobre ella. Ella intentó matarte.

Pam Berry

¿¡Matarme!?

Betania

Algo me dijo que volviera entrar a la casilla cuando estabas dormida y pillé a Manzanita tratando de ahogarte con un cojín.

Pam Berry

No recuerdo nada...

Betania

Confías demasiado, eso me gusta de ti.

Pam Berry

El servicio de tu mamá es una estafa, voy a poner un reclamo.

Betania

No lo hagas.

Pam Berry

Betania, ¿puedes leerme el tarot?

Betania

Lo hago pésimo.

Pam Berry

¿Sabes algo de magia?

Betania

Cocino muy bien. Te puedo hacer una carbonada.

Pam Berry

No puedo quedarme aquí a vivir contigo. Tengo que encontrar a esta persona. Quizás tu madre tenga una colega que no me quiera matar.

Betania

Mi madre es la única que podría ayudarte, pero se ve que no quiere.
¡Virgen Santa! No te muevas.

Pam Berry

¿Qué pasa?

Betania

¡Silencio! Es mi madre.

Pam Berry

Es el gato Ramiro.

Betania

Mi madre lo envió. Es el gato final. Pam Berry, estamos en problemas.

Tocan a la puerta.

Tienes que esconderte, Pam Berry. Si no abro la puerta lo que se presente después no será un gato.

Betania abre la puerta.

Manzanita

Buenas tardes, Betania, que gusto verte.

Betania

Señora Manzana...

Manzanita

Llevo dos semanas entrando a las casas de personas extrañas, obligándolas a abrirme sus placard, solicitando que salgan desnudas de sus baños para poder revisarlos, destrozando las puertas de mansardas, sótanos, sitios secretos. Dos semanas, Betania, buscándote por toda la región, demasiadas personas desnudas, Betania. Y resulta que te encuentro aquí, a una cuadra del circo. Como dice tu madre, a veces la flor de siete colores está en el patio pero debes ver a demasiadas personas desnudas para darte cuenta de aquello. Tu madre está muy triste...

Betania

No está triste.

Manzanita

Tú mejor que nadie sabe que no le gustó nada que te llevaras a esa lesbiana en brazos. Fue repugnante. Devuélvemela.

Betania

Se fue.

Manzanita

Eres cruel con tu madre postrada, Betania. ¿Te has preguntado quien le cambió los pañales estas dos semanas? Seguro que nadie porque no se deja ver.

Betania

Estoy peleada con ella.

Manzanita

Tu madre quiere lo mejor para ti... y para tu amiga ahombrada.

Betania

Me cuesta creerlo después de lo que usted hizo, señora Manzana.

Manzanita

Dime Manzanita. Trátame como a una amiga cercana. Te conozco desde que fuiste concebida porque estuve ahí mirando aquella escena erótica. Tu padre era un potro desbocado. Y cómo lo montaba tu madre, Dios mío... Intenta ser un poco más comprensiva, empática. Tu madre siempre sabe lo que hace.

Betania

Señora Manzana, váyase.

Manzanita

Dime dónde está esa mujer con cara de hombre y hacemos como que nada pasó.

Betania

Le voy a decir algo, señora Manzana. Usted es una vieja de mierda, malnacida, con el corazón podrido y lo único lindo que tiene es su forma de manzana. Es usted una miserable, buena para nada, mandada, desgraciada, y lo peor de todo, es usted una sapa. Y las sapas, señora Manzana, son peores que las pacas. No sé qué gana usted ayudando a mi madre. Sé que normalizo cosas paranormales desde niña porque ella es

bruja, sí, es bruja, ya está bueno que alguien lo diga, pero nunca pensé que fuera asesina.

Manzanita

¿Asesina?

Betania

Usted trató de matar a Pam Berry.

Manzanita

Yo la estaba acariciando con la almohada. El olor de una almohada usada por tu madre ayuda a soñar cosas bellas.

Betania

Váyase ahora, señora Manzana. O sacaré la manguera y la regaré.

Manzanita

Está bien. Me retiraré de esta Mansión del Terror a medias por falta de fondos. Pero te ruego que reflexiones y te acerques a tu madre. O al menos deja de bloquear sus mensajes porque ya sabes, si no haces caso, lo próximo que te visite ya no seré yo.

ESCENA 5

Pam Berry se larga a llorar en la casa de terror a medias.

Betania

Qué te pasa.

Pam Berry

Déjame sola, por favor.

Betania

Quizás si te cuento algo terrible que le pasó a alguien te vas a sentir mejor. No te conozco nada, pero he visto en la tele que funciona. Mira, Pam Berry, escúchame, no tienes por qué llorar. Mira al león calvo, su vida ha sido horrible. Si lo miras a los ojos notarás que es la criatura que encarna la tristeza misma. Míralo y dejarás de llorar. O quizás quieras llorar por él, y yo te acompañaría.

Pam Berry

Nada tiene sentido ya.

Betania

Cómo sabes que la persona con que sueñas existe.

Pam Berry

No lo sé... es un sueño... es imposible saber... sólo lo siento... y bueno, también está el dibujo de la tina doble que encontré... me gusta tanto esa tina...

Betania

Quizás no necesitas de mi madre para eso.

Pam Berry

Necesito a alguien que transite por otros planos.

Betania

Si me permites la opinión, yo creo que para encontrarla deberías buscar en este plano, y por sobre todo en tu cabeza, Pam Berry, en tus recuerdos.

Pam Berry

Ya te dije que yo no vivo.

Betania

Hay una teoría muy inquietante que me contaron en la escuela de magia donde no aprendí nada. Se dice que los sueños lúcidos son extractos de una vida simulada post acabo de mundo. Si es así, puede que esta persona con que sueñas sea una simulación.

Pam Berry

No es una simulación, Betania, es lo único verdadero que hay en mi vida.

Betania

Vamos a buscarla.

Pam Berry

¿En serio?

Betania

Mi madre siempre dice que la flor de siete colores está en el patio trasero. No puede estar muy lejos de aquí.

Pam Berry

¿Y cómo lo haremos?

Betania

Recorreremos el descampado del circo y sus alrededores. Saldremos cuando haya feria, cuando haya función, y mirarás a todos a los ojos con atención, como jamás lo has hecho. Si ves en la mirada de las personas algo similar a tu amiga les ofrecerás algo para que confíen en ti y puedas consultar sus vidas.

Pam Berry

¿No crees que sería mejor que visitásemos todos los conventos del país?

Betania

No creo que tu amiga sea monja, Pam Berry. Eso me suena a una fantasía porque yo también la he tenido.

Te voy a pedir algo que quizás sea un poco atrevido.

Pam Berry

¿Qué sería?

Betania

¿Puedo ver ese dibujo que encontraste?

Pam Berry

Sí, aquí está.

Betania

Pam Berry.

Pam Berry

¿Sí?

Betania

Esto parece un riñón.

Pam Berry

Es una tina doble de convento de monja.

Betania

¿Estás segura? Míralo bien.

Pam Berry

Es una tina doble.

Betania

Por qué no puso algún dato. Algún lugar, alguna fecha, alguna hora.

Pam Berry

El traspaso de información de los sueños hacia la vida real y al revés es complejo. Sor Marina siempre se enoja conmigo en los momentos de lucidez porque olvido algunas cosas de la vida real. Y después yo me enojo conmigo misma cuando olvido cosas de los sueños.

Betania

No sé si con este dibujo que parece un riñón logremos algo, pero vamos.

Pam Berry

Por qué quieres ayudarme, Betania.

Betania

Para ganar tiempo. Para alejarme de mi madre y así mismo, alejarme de mi destino.

Pam Berry

¿Por qué no lo hiciste antes?

Betania

Porque te estaba esperando desde que nací.

Pam Berry

Puede ser otra trampa de Alfanía, Betania.

Betania

Ella me relató esta misma escena cuando tenía cinco años. Hacía calor y me llevó a comer manzana confitada al carro de la señora Manzana como todos los viernes cuando hacía calor. Ella asistió astralmente, por supuesto, porque no se deja ver. Ahí me contó que aparecerías buscando a alguien y que una situación en particular haría que me fuera contigo en el lomo de un animal calvo. Que vivirías conmigo en esta mansión siniestra a medio terminar por falta de fondos. Se puso a llorar porque si yo hacía caso a un sentimiento muy profundo y seguía ese camino, su visión mágica del futuro se nublaban completamente y no podía decirme qué pasaría conmigo. Y lloró tan fuerte, como nunca he vuelto a ver a alguien llorar. Lloró con dolor, y con ella lloró toda su ascendencia. Fue tan fuerte su llanto que la señora Manzana metió la cabeza al confite para dejar de escucharlo. Yo era tan pequeña, pero supe que no lloraba por mí. Su llanto era por Gamania, la hija que está en mi destino y que es el amor de su vida, la exaltación de su poder y la verdadera bruja de este planeta.

Pam Berry

¿Tu madre te ha relatado toda tu vida?

Betania

Hasta mi muerte. Sé el día exacto y cómo voy a morir. Sé cuándo va a morir el león calvo, cuándo morirá la señora Manzana, su marido. Sé que seguiré durmiendo en la casilla de mi madre en la misma cama, que Gamania me va a querer menos que mi madre. Pero como dijo mi madre, si me aferro a este sentimiento profundo todo eso va a desaparecer, el destino se reescribirá para mí, y creo que es lo que quiero.

Pam Berry

Yo no te puedo amar, Betania.

Betania

No importa.

Pam Berry

Entonces fue por eso que trató de matarme. No tiene nada que ver con lo que me pasa a mí.

Betania

Puede ser.

Pam Berry

Me tengo que ir de aquí, Betania.

Betania

No te vayas, por favor, te voy a ayudar, no me tienes que pagar nada.

Pam Berry

Ustedes me mintieron.

Betania

Quédate conmigo, es muy peligroso que salgas de aquí.

Pam Berry

Tú y tu madre son la misma persona.

Betania

Eso no es verdad, yo no puedo ver más allá de la esquina de esta casa.

Pam Berry

Hace cuánto que no la ves.

Betania

La veo todos los días.

Pam Berry

Pero nadie más la ha visto.

Betania

No le gusta que la vean.

Pam Berry

Mientes. Ambas tienen planes conmigo y yo no tengo tiempo para perder en esto.

Betania

Me estás hiriendo.

Pam Berry

Eres un fraude.

Betania

Siento como si el pecho se me abriera y la cabeza se me nublara.

Pam Berry

Me voy de aquí.

Betania

Me estás hiriendo, Pam Berry.

No te vayas...

Pam Berry sale y al momento en que cierra la puerta de la mansión siniestra a medio terminar, la soledad que acarrea desde niña se abalanzó sobre ella con tanta pesadez que sus pasos se hicieron lentos camino al descampado donde está ese circo que aún no inicia sus funciones por un gato deprimido.

ESCENA 6

Pam Berry entra en el circo en medio de la noche. El viento primaveral le trajo aromas que alguna vez la hicieron feliz, un impulso para acelerar los pasos hacia la casilla de la bruja.

Pam Berry

(furiosa) ¿Hay alguien aquí?

¡Alfania! ¡Bruja horrenda, sal de tu escondite!

¡Voy a rociar tu casilla con agua santa, maldita!

¡Sal de ahí, vieja cobarde! ¡Mentirosa! ¡Estafadora!

Manzanita

Veo que regresaste.

Pam Berry

No se me acerque. Vengo a cobrar lo que me debe esta vieja ladrona.

Manzanita

Eres vulgar, tus palabras son vulgares. Siento vergüenza ajena.

Pam Berry

No me interesa, no me iré de aquí sin respuestas.

Manzanita

Mira, que mala suerte la tuya. Venir justo cuando Alfania salió.

Pam Berry

Eso no es verdad, esa vieja no se mueve. Voy a entrar en su casilla.

Manzanita

¿Crees que no lo he intentado? Puedes derribar su casilla y esa puerta no se abrirá.

Pam Berry

Todas ustedes son unas mentirosas.

Manzanita

Alfania fue a ver a su hija Betania. Ahora mismo debe estar dándole su merecido por mal portada.

Pam Berry

Miente. Vengo de allá.

Manzanita

Tú no miras más allá de tu nariz, querida o querido. ¿Eres hombre?

Pam Berry

Sólo quiero saber con quién sueño y dónde está, me lo dice, me voy y la dejo de molestar. No me verán la cara nunca más. Betania volverá a dormir en esta casilla como todas las noches de su vida hasta ahora, y tendrá esa guagua que no quiere tener.

Manzanita

Vas a vender a tu amiga. Le romperás el corazón.

Pam Berry

Nos conocimos recién.

Manzanita

No es verdad.

Pam Berry

Por favor, despréndase de ese tono paranormal para hablar conmigo y deme una respuesta. Estoy segura de que Alfania ya le dijo todo, le bastó con mirarme.

Manzanita

Por supuesto que me lo dijo.

Pam Berry

Mire aquí tiene el pago completo del servicio.

Manzanita

Ya estaba completo el pago. Le diste tu belleza a Alfanía cuando le vendiste a su hija.

Pam Berry

No trate de confundirme, yo no tengo nada que ver con ella.

Manzanita

Vaya que sí. No te acuerdas pero sí.

Pam Berry

Dígame lo que quiero saber.

Manzanita

Mira, aquí tengo un sobrecito. En el interior hay una carta que tiene el nombre de la persona con que sueñas, su dirección, su carta astral, su correo electrónico, una foto de cuerpo completo, el nombre de su madre, su color favorito, sus fobias, sus alergias, tiene un puñado de tierra de donde creció, ah, y lo olvidaba, la fecha y su causa de muerte, que es, a ver, dentro de 12 horas si mal no recuerdo. Como me lo contó Alfanía mientras estábamos intimando es posible que se me hayan ido algunos detalles.

Pam Berry

Démela.

Manzanita

Tómala, cosita rica.

Espera.

Debes tomar el bus a Futrono que sale en una hora. Ándate con lo puesto.

Cuando llegues lo abres. Si no cumples, Alfanía con su magia hermosa borrará todo y perderás el pasaje.

Pam Berry

¿No es una trampa?

Manzanita

Mira, Alfanía no es una estafadora. No le interesa el dinero porque ahora tendrá todo lo que necesita. ¿Me entiendes?

Pam Berry

Entiendo.

Manzanita

Aquí tienes (*le pasa el sobre y se aleja*) Ay, disculpa, que tonta, se me olvidaba lo más importante.

Pam Berry

Qué...

Manzanita

Lo más importante, Alfanía te manda a decir feliz luna de miel, lesbiana asquerosa.

Manzanita saca una pistola pequeña de su bolsa roja manzana y le apunta a Pam Berry. Dispara.

Pum pum pum.

Tres veces. Tres balas. No había más.

El león calvo pero veloz saltó raudo sobre Pam Berry. Cuando recibió la primera bala en su cuerpo raquítico vio a su madre en el zoológico de la ciudad de Buenos Aires haciendo un recorrido en círculo en una jaula más pequeña que la que él habitaba. La segunda bala lo hizo ver a su abuela morir de hambre en el patio de una casa de unos payasos en La Florida. Con la tercera se vio a sí mismo pequeño durmiendo junto a un hermano que había sido castigado con el mismo palo que lo castigó a él hasta la semana pasada. Con esa última bala terminó de perder el pelo que le quedaba y superó la tristeza de su existencia, porque esa selva que extrañaba con su cuerpo y que creía habitaban sus parientes, no era más que un sueño de león triste, enjaulado. Y ahí quedó tirado, después de salvarle la vida a una lesbiana que había perdido la belleza.

ESCENA 7

Tocan fuerte a la puerta de la mansión siniestra a medio construir. Betania, que había estado armando su bolso para volver al circo, abre la puerta. Pam Berry completamente ensangrentada carga en su hombro el cuerpo en agonía del león calvo, triste pero veloz.

Pam Berry

Lo siento tanto... yo no quería...

Betania

Ponlo en su cojín. Lo voy a curar.

Pam Berry

No tiene sentido. Está muy débil. Fue mi culpa.

La sangre del león empezó a cubrir todo el lugar.

Betania

Gracias por traerlo.

Pam Berry

No tendría que haberme salvado.

Betania

Ni a ti ni a nadie.

Betania lo cubre con una frazada.

Pam Berry

Lo siento tanto. Quería que todo esto se acabara, pero no así.

Betania

No tendrías que haber confiado en mi mamá.

Pam Berry

Tendría que haberme muerto yo.

Betania

Él no lo iba a permitir.

Pam Berry

Qué voy a hacer ahora.

Betania

Te puedes ir, ya tienes lo que querías. Olvídate de todo esto. Olvídate de mí, del león calvo, anda y encuentra lo que estabas buscando. Cuando abras ese sobre ya no habrá nada de ti que me interese.

Pam Berry

Tu madre estuvo aquí.

Betania

Ha estado aquí todo el tiempo. No puede entrar pero está aquí.

Pam Berry

Nunca le tuve miedo a la muerte porque yo no vivo más que en los sueños y en los sueños se muere raro. He muerto varias veces y es como nadar. Ahora me siento junto a ti a mirar como se desvanece tu amigo. A mirar como le susurras al oído historias de libertad antes de que cierre sus ojos. Las mismas que le contaste curando sus heridas después de los castigos que recibía. Las mismas que te contó él cuando corrían juntas por un descampado en la mitad de una ciudad que no era África ni la selva ni la vida lejos de tu madre. Me gustaría despertar; por primera vez me gustaría despertar de esto que nos está pasando.

El león se apagó valiente. Podría haberlo hecho en el descampado pero se aferró para mirar a Betania una última vez porque en sus ojos siempre vio la selva.

Betania se secó los ojos. Ya había llorado por el león toda su vida y seguirá haciéndolo todas las noches antes de dormir.

Betania

Se fue.

Pam Berry

No quería que esto pasara.

Betania

No pude impedirlo. No pude hacer que te quedaras.

Pam Berry

Betania...

Betania

Qué.

Pam Berry

Dónde está la libertad.

Betania

Eso es algo que nadie te enseña, Pam Berry. No puedo responderte. Yo la encontré en los ojos del león, él la encontró en los míos. Y creí que la había encontrado en tus ojos, Pam Berry, por eso me enamoré de ti. Es posible que tú la encuentres cuando llegues a Futrono. No lo sé. Porque estás atrapada en tus sueños, Pam Berry, eso definitivamente no es la libertad. Y eso es lo que se te ha revelado, Pam Berry. Ya encontraste lo que querías y ahora puedes irte. Se te va a ir el bus.

Pam Berry

Sabes con quien sueño. Te lo dijo tu madre.

Betania

Sí, cuando te fuiste. También me dijo que me ibas a vender.

Pam Berry

No vuelvas al circo. Ven conmigo a Futrono. He visto que ahí las lesbianas hacen picnics en el bosque y todo es tan verde que duelen los ojos.

Qué raro, siento que esto ya pasó.

Betania

No pasó.

Pam Berry

No importa. Ven conmigo a Futrono, yo busco a esta persona, tengo tantas preguntas que hacerle... Es más allá de la curiosidad.

Betania

Estás esperando que ella te cuente tu propia vida.

Pam Berry

No es eso...

Betania

Sí, es eso, y lo sabes.

Pam Berry

Ella debe tener muchas preguntas, debe estar buscándome.

Betania

¿Y si no es así? ¿Si es una persona a la que viste una vez cuando chica, te gustó su cara y la transformaste en una amiga, en una compañera, porque no había nadie más como tú en el planeta? ¿Y si es tu propia soledad, Pam Berry, hablando de ti misma? ¿Si no hay nada mágico en los sueños de nadie, Pam Berry? ¿Y si no existe? ¿Qué vas a hacer? ¿Te vas a morir?

Vas a perder tu bus.

Pam Berry

Quién eres, Betania.

Betania

Soy la madre de Gamania y tú no puedes ser su padre, ¿o sí?

Pam Berry

No puedo.

Betania

Pues bien.

Pam Berry

Ya no quieres reescribir tu destino.

Betania

Habría sido lindo, pero mi madre tiene razón.

Pam Berry

Tu madre te usa, te controla y no te quiere.

Betania

Podría decir lo mismo de ti.

Pam Berry

Y si rompo este sobre...

Betania

Para qué... ¿para probar si puedes sentir algo en este plano que no sea frustración?

Pam Berry

Dame una pista.

¿Existe?

Betania

Sí.

Ahora me voy.

¿Sabes, Pam Berry? Quizás ahora sea yo la que sueñe contigo todas las noches y me den ganas de ir a buscarte por todo el mundo. Porque desde que te conocí que me pasa, por eso creo que te entiendo... un poco... Pero cuando sueño contigo eres diferente, me miras diferente, me dejas dormir sobre ti y siento tanto sueño dentro del sueño que no puedo despertar. Es parecido a subirse al barco pirata en el circo, una intensidad desesperante, de besarnos como si fuéramos a ser descubiertas por el demonio, mucho apuro. Y el deseo como una ola que me envuelve, que me ahoga. Algo hermoso sucede dentro mío; siento el mar completo recorrer mi cuerpo, con olas furiosas nocturnas y la luna encima de todo como la canción de Cecilia la Incomparable. El orgasmo

es aún más breve, un orgasmo que vive en los sueños, desesperado y frustrante, y al final, la tristeza, porque la vida real es tan aburrida y por supuesto triste sin ti, Pam Berry.

Adiós.

Pam Berry

Espera, Betania. Quiero hacerte una pregunta.
¿Sabes cuándo vas a morir?

Betania

Qué extraño, se me olvidó.

FIN.

— M — 20
· U — —
— — E S
/ T R A

COQUIMBO
BIOBÍO
LOS LAGOS
METROPOLITANA

+ info
muestranacional.cl

